

YA NO HAY HEAVIES

There are
no more heavies

Soy de aquella generación de estudiantes de Enfermería que vivían la profesión como única y especial, que sufría, sentía y padecía. Soy de aquellos que se quedaban hasta las tres (cuando las prácticas terminaban a las dos) porque a un paciente le ponían un halo cervical en neurocirugía o bajaba a rayos con un paciente crítico con una hemorragia cerebral o porque me avisaba una compañera que rotaba en urgencias para decirme que había una parada. Soy de aquellos que alguna

que otra vez empalmábamos el turno de mañana de prácticas con la teoría de la tarde; soy de aquellos que nunca bajaba a la cafetería de personal porque prefería aprender en la planta cualquier detallín que se terciara; soy de aquellos que fotocopiaba el “Brunner”, el “Dubin”, el “Carpenito” y el “Potter y Perry” y de aquellos donde la Nanda era nada. Soy de aquellos, ya de enfermero, que dedicaba mi tiempo a leerme toda la historia médica y de enfermería de todos los pacientes a mi



**DANIEL
FERNÁNDEZ GARCÍA**

EDITOR DE LA REVISTA
TIEMPOS DE
ENFERMERÍA Y SALUD

danifega@gmail.com

cargo, que aplicaba los cinco correctos cinco veces y me leía en el manual de cabecera las enfermedades y procedimientos relacionados con la unidad a la que me mandaban al día siguiente. Soy de aquellos que admiraban a las buenas enfermeras, a aquellas que destinaban tiempo a los pacientes, que les explicaban con detalles su cirugía y lo que experimentarían al día siguiente, que cogían drums, manejaban respiradores sin indicaciones, cambiaban los pleurevac, adelantaban medicaciones y cuestionaban órdenes médicas. Soy de aquellos que valoraban al paciente al ingreso sentado al lado del paciente, que interrogaba al detalle sobre su dieta, medicaciones, alergias, enfermedades, ingresos previos... Soy de aquellos que preparaba la medicación al detalle y consultando mis dudas en farmacia y que no dejaba para el final lo que podía hacer en ese momento. Soy de aquellos que visitaban a todos mis pacientes al inicio y al fin del turno, comprobaba sus perfusiones, medicaciones e indagaba sobre su apetito, ingesta y sus visitas. También soy de aquellos que le gustaba hacer el pase médico y cuando po-

día lo hacía y todo el mundo se beneficiaba. Y sí, soy de aquellos donde mis pacientes eran cuidados en equipo por la enfermera y la auxiliar y no como ahora. Soy de aquellos que leían la Rol de Enfermería de cabo a rabo, compraban la enciclopedia interamericana de Enfermería y de aquellos que participaban en las asambleas y reuniones del colegio. Soy de aquellos que iban al timbre y ponía las cuñas, limpiaba a los pacientes, les levantaba, bañaba...les cuidaba. No se qué pasa pero ahora los hospitales no funcionan, los enfermeros, tan valiosos, no visibilizamos nuestro trabajo; la investigación y la especialización nos lastran y nos ponemos nosotros solos la zancadilla. Coinciden los/las compañeros/as de mi generación y con más vehemencia los más mayores. Ya no hay *heavies*, ni *mods*, ni *punks*, ni *rockers*...al menos no se ven. El que es *heavie* lo es para siempre aunque no se le vea. A las buenas enfermeras les pasa lo mismo.

**Salud y
Enfermería**
All views are my own